

LA BRASA



Periódico mensual
de
Letras y Artes

Año II N.º 4

MARZO
1928

SANTIAGO DEL ESTERO

El quichua de Santiago

A B. Canal Feijóo.

PROBLEMAS. — Dice Ricardo Rojas, en su "Historia de la literatura argentina", refiriéndose al quichua de Santiago del Estero:

"Lo que hace de Santiago una isla filológica, marcándola con fuerte individualidad, es la desaparición del quichua en las provincias limítrofes y su conservación en la mesopotamia que limitan el Salado y el Dulce. Todo ello plantea, desde luego, tres problemas de historia filológica: 1o. Cómo vino el quichua a nuestro país; 2o. Por qué desapareció de las regiones fronterizas; 3o. Por qué perduró en Santiago y no en otras regiones. La ciencia de los americanos continúa sin haber dado la solución de esos problemas". (1)

Pues bien, trataremos aquí, si no de dar dicha solución, por lo menos de proporcionar, a tal fin, algunos datos y razones.

COMO VINO EL QUICHUA A SANTIAGO. — No puede negarse, sin ir contra la arqueología y otras pruebas, que guerreros de los incas—en época no muy anterior a la conquista española—transitaron por el noroeste argentino (2) y llegaron a dominar algunas de sus muchas tribus. Y casi puede afirmarse que este dominio, a juzgar por el "Itinerario" del oidor Matienzo (3), llegó al valle de Tafí; y hasta podría suponerse que alcanzó a la primitiva provincia de Tucumá, o de Tucumán, que comprendía una parte circunscripta de la llanura próxima a las faldas orientales del Aconquija, o sea una pequeña extensión llana de los actuales departamentos tucumanos de Chichigasta y de Monteros. Y podría suponerse, porque, según el veraz cronista Cieza de León, los indios de Tucumá "fueron señoreados por los Ingas, e muchos de ellos andaban vestidos" (4).

Pero no puede sostenerse, en manera alguna, que el dominio incaico, ni siquiera el tránsito de guerreros de los incas, llegara a los llanos y selvas de Santiago del Estero. Y no puede sostenerse, porque no hay antecedentes históricos ni vestigios arqueológicos que lo permitan. Antes bien, hay algunas pruebas que llevan a sostener lo contrario: Una de estas pruebas sería la afirmación del citado Cieza de León, de que los incas, fuera de la circunscripta provincia de Tucumá, "no señorearon por aquella parte más..." (5). Otra sería el ya mencionado "Itinerario" del oidor Matienzo, donde éste, desde que sale a los llanos de Tucumán, o sea desde la ciudad de Cañete en adelante—para el Río de la Plata—, no cita una sola jornada con *tambo incaico*... Y otra prueba, en fin, casi decisiva, serían los testimonios de algunos compañeros de Diego de Rojas, según los cuales, *Huayna Kapac, señor natural de los reinos del Perú no pudo sojuzgar la gente que está detrás de los Andes de Tucumán*—con excepción, sin duda, de la dicha provincia de Tucumá. (6)

Ahora bien, si la influencia incaica no llegó hasta Santiago del Estero, es dable suponer, fundadamente, que el idioma oficial de los incas, esto es el quichua, no fué introducido ni propagado por ellos, en dicha provincia, antes de la conquista española. Y así dan a entender, por otra parte, de manera indudable, valiosos elementos de prueba como los siguientes:

Uno es la carta del célebre P. Alonso de Barzana, que cita Lafone Quevedo en su "Tesoro de catamarqueñismos". En ella, que data de 1594, hay este párrafo: "Los Sanavionas e Indamas (indios de Córdoba) son poca gente y tan hábil, que todos han aprendido la lengua del Cuzco (esto es el quichua), como todos los que sirven a Santiago y a San Miguel, Córdoba y Salta y la mayor parte de los indios de Esteco..." (7). Y en este párrafo se deja comprender claramente que, si todos los indios que servían a Santiago habían aprendido el quichua (enseñado por los padres misioneros, según se desprende de la carta), esos indios lo habían ignorado antes.

Otro precioso elemento de prueba lo constituye la información y probanza de méritos de Diego X Suarez, clérigo presbítero, que se efectuó en la ciudad de Santiago del Es-

tero, en diciembre de 1592 y en enero de 1593 (8). En dicha información, Diego X Suarez formula a sus testigos la siguiente pregunta (4a. del interrogatorio que propone):

"Iten si saben y han visto como hablo y entiendo la lengua general del Perú (el quichua, según ya se dijo) y la que se habla en esta tierra. A lo cual contestan:

Fray Alonso de la Torre: "que por ser hijo (Diego X Suarez) nacido y criado en esta ciudad entiende hablará y sabrá las lenguas que la pregunta dice como la saben los demás nacidos y criados en esta tierra. . .";

Fray Pedro Nuñez: que "Diego X Suarez por ser nacido y criado en esta tierra sabe hablar las lenguas que la pregunta dice...";

Francisco de Angulo: que "le ve hablar muy espedita y elegantemente así la lengua general del Perú, que llaman quichua, que se habla en el Cuzco, la cual sabe este testigo, como la lengua de los indios naturales desta tierra, con las cuales lenguas puede aprovechar mucho a los naturales por haber muy pocos sacerdotes en esta tierra o ninguno que sepan la lengua de los naturales della, por ser tan dificultosa como es...";

Andrés de Herrera: que "Diego X Suarez es nacido y criado en esta ciudad, e habla la lengua general que llaman del Cuzco y la

Sigue al pié de la página 2

SUMARIO

Este número, dedicado a la intelectualidad tucumana, contiene trabajos de:

ARAOZ IG. J.
AVELLANEDA ELENA—(poesía).
CASELLA E. M.—(música).
COSSIO CARLOS—(poesía).
CHIRRE DANÓS R.—(poesía).
GIANNEO L.—(música).
LIZONDO BORDA M.
MARENGO J. D.—(poesía).
RAMOS CARRION TERESA—(poesía).
RIVAS JORDAN T. C. de—(poesía).
TERAN JUAN B.
REDACCION.

Este número sale en expresión directa de simpatía a la espiritualidad tucumana. Lo más calificadamente representativo de ésta en las letras y en la música locales, colaboran en él. Lástima que una fortuita circunstancia haya impedido incluir también un exponente de sus artes plásticas, que tienen en la provincia hermana cultores de bien ponderada excelencia. Pero esta omisión será salvada en números posteriores de este periódico, que sólo quiere hoy darse la oportunidad de declarar solemnemente abiertas sus páginas a los trabajadores espirituales de nuestra más próxima hermana histórica y geográfica.

PALABRAS INTRASCENDENTES SOBRE LA DEMOCRACIA

(Para LA BRASA)

La finalidad de la publicación que acoge inmerecidamente estas palabras, aconseja la referencia a problemas nuestros, para contribuir a una obra de depuración indispensable del conglomerado social.

Una vanidad infundada, o un excesivo prurito de teorizaciones nos llevan con frecuencia a pretender tomar la nuez de la rama más elevada, sin que las asperezas del tronco nos rasguñen las rodillas.

Comenzar, entonces, lógicamente, por lo que está más cerca, por la realidad tangible, es una garantía de eficiencia.

La democracia ha sido, y sigue siendo para nosotros la mejor esperanza de un progreso social amplio. Tal, al menos, nuestra creencia.

Pero, la democracia nuestra, esta democracia que nos "aqueja",—lo decimos confiados en la exactitud del vocablo—está lejos, inmensamente lejos de aquel ideal pródigo en posibilidades de perfeccionamiento.

Solo la influencia poderosa del hábito explica la impasibilidad espiritual con que se contempla, día a día, los acontecimientos más reñidos con un concepto elemental de ética política.

Concluye "El quichua"....

desta tierra, lo cual es muy bueno que un sacerdote lo sepa por haber pocos que la sepan hablar...";

Pedro de Sotelo: "queste testigo no entiende la lengua de los naturales desta tierra, e que por ser el dicho Diego Xuarez nacido y criado en ella no es posible sino que sabrá las dos lenguas del Perú e desta tierra por hablarla con los indios entre quien nacen e se crían siguiéndose de ellos y le parecé a este testigo que ha oído hablar la lengua general del Perú que se habla en esta tierra y este testigo la entiende...";

Jhoan Perez Moreno: "que cree por cierto y no duda dello que el dicho Diego Xuarez sabe hablar las dos lenguas que la pregunta dice por ser nacido y criado en esta tierra y ha estado en el Perú";

Juan Cano: "que por haberse criado en esta tierra dicho Diego Xuarez y haber estado en el Perú muchos años no duda sino que sabe bien hablar las lenguas dos que la pregunta dice";

J. Garci Sanchez, en fin: "que Diego Xuarez es nacido y criado en esta tierra, y así sabrá hablar las lenguas que la pregunta dice porque se usan en esta ciudad...";

De los cuales testimonios resulta: a) que hacia fines del siglo XVI se hablaba en la jurisdicción de Santiago del Estero dos lenguas indígenas: una, el quichua, y otra, la lengua de los indios naturales de esa tierra; b) que los nacidos y criados en la ciudad y en la tierra de Santiago—incluyendo entre ellos a los hijos de los pobladores españoles—sabían dichas dos lenguas; c) que el quichua era hablado o entendido hasta por pobladores no nativos de Santiago; d) y que la lengua de los naturales, que se hablaba en la tierra santiagueña, era muy dificultosa, y muy pocos, o ninguno de los no nativos, incluyendo a los sacerdotes, la sabían hablar.

Y la consecuencia de todo esto es, respecto del quichua: que esta lengua no era (por ser otra) la propia de los indios naturales de la tierra de Santiago del Estero. De modo que, si algunos de estos indios, o de otros, que servían en dicha jurisdicción, hablaban el quichua, ello era porque la habían aprendido después de la entrada de los conquistadores españoles,—como da a comprender, de manera indudable, el P. Alonso de Barzana.

Ahora bien, si el quichua no fué introducido en Santiago por los incas, y si apareció

Hágase pasar por el cernidor de un juicio sereno, de una meditación desprovista de pasiones y de prejuicios los acontecimientos más comunes de la vida cívica en la que todos estamos, y será muy difícil sustraerse a un desconsuelo absoluto.

En poca cuenta se tiene este aspecto desagradable de la actividad social. Y, sin embargo, el ocuparse de él, es tema de charlatanería, en el concepto de dos clases de personas: en el de los "vividores" que traicionan activa o pasivamente con esos engendros de la democracia, y en el de esos "intelectuales" que a fuer de inflados han perdido el nexo con la realidad, como esos globos de niños, cuando rompen el hilo que los ligaba a la mano de su dueño.

A pesar de ello, nos hacen inmensa falta—estamos convencidos—los hombres de buena voluntad que, sencilla, llanamente, se jueguen por revelar a la conciencia colectiva esas fallas lamentables; que se preocupen de que la sociedad tome nota de ellas y reaccione hacia un camino más concorde con sus anhelos de bien. Nos hacen falta, y mucha, los hombres que digan estas verdades "vulgares" y, sin embargo, ignoradas.

Una venda de optimismo nos cubre los ojos. Tenemos fé inconmensurable en las

en dicha provincia cuando la conquista y colonización españolas en ella, fácil es colegir que sus introductores y propagadores iniciales fueron: en primer término, los sacerdotes o misioneros, que adoctrinaban en tal idioma; y en segundo término, los propios conquistadores—secundados, sin duda, por sus yanacomas quichuistas—, ya que ellos, por haber venido del Perú sabían en su mayor parte dicho idioma.

Quedaría a resolver otro punto: el de esa otra lengua, tan dificultosa, que hablaban los indios naturales de Santiago. ¿Qué lengua era? ¿La tonocoté? Quizás... Pero, aquí se trata ya de otro problema, extraño a los que estamos estudiando.

PORQUÉ PERDURÓ EL QUICHUA EN SANTIAGO. — La perduración, hasta hoy día, del quichua, en Santiago del Estero, se debe indudablemente a varias causas, pero no extraordinarias o desconocidas, como pudiera creerse, sino muy explicables y naturales. Tales serían, por ejemplo:

a) El aislamiento en que, debido a las selvas que los rodeaban, vivieron, durante siglos, indios y mestizos quichuizados de las regiones santiagueñas, vecinas del río Salado; b) El haberse, posiblemente—por motivos accidentales—, impregnado más de quichua los habitantes de Santiago, que las de otras provincias argentinas del noroeste;

c) El mayor número de indios que desde el principio aprendieron el quichua, en Santiago del Estero;

d) Otras causas por el estilo.

PORQUÉ DESAPARECIÓ EL QUICHUA DE OTRAS PROVINCIAS ARGENTINAS.—Cuanto a la desaparición actual, del quichua, de otras provincias argentinas (como Salta, Catamarca, La Rioja, etc.) donde antes se hablara, ello debe atribuirse, naturalmente, a causas contrarias a aquellas, apuntadas, que explicarían la perduración de ese idioma en Santiago. Tales, por ejemplo:

a) La comunicación más o menos fácil y constante, de todas esas regiones con centros de población donde se usaba, o llegó a usarse, únicamente el español;

b) La menor impregnación de quichua que posiblemente hubo entre las gentes de dichas provincias;

c) El menor número de indios que seguramente, en esas zonas, aprendieron el quichua;

d) Otras causas análogas.

GLOSA FINAL.—Contestados así los problemas que Rojas se plantea, respecto del quichua de Santiago, queremos añadir, pa-

fuerzas vitales del país que avanza, a pesar de gobiernos, de fallas cívicas, de pobreza fisiológica de raza. Pero, urge, mirar la crisis pavorosa de ética social que se traduce en los procedimientos con que creemos efectivar la democracia, y divulgarla como contribución a una obra de profilaxis política.

Señalar la existencia de un mal es dar el primer paso hacia el remedio.

Los vicios que nos debilitan se ocultan bajo la despreocupación o el hábito de que antes hablamos.

Hay que usar, entonces, el procedimiento de convicción del "affiche" que obra por insistencia, aunque esto a veces resulte antipático. Decir, repetir, he ahí el sistema eficaz de comenzar el saneamiento.

Palabras en ese sentido, podrán no constituir una originalidad, pero jamás serán una estupidez, si las juzgamos desde el punto de vista de la utilidad social.

Convenzámonos todos, a fuerza de análisis objetivo y subjetivo de la suprema antiética de los afanes políticos que nos absorben y hagamos públicos los resultados.

Calculemos la dosis de envilecimiento que

Termina en la pág. 4

ra terminar, una observación y un deseo al rededor del mismo tema.

La observación es ésta: Dándose el caso extraordinario de que en la provincia de Santiago del Estero—"isla filológica" en pleno corazón argentino—, se hable desde hace siglos, hasta hoy día, el armonioso e imperial idioma de los incas, ¿cómo no ha habido un quichuista estudioso que haya hecho un vocabulario y un arte (como por gramática decían los antiguos) de ese valiosísimo quichua santiagueño? Si lo hubieran hecho, no sólo ¡qué interesante! sino ¡qué importante hubiera sido comparar este quichua con el del Perú y de Bolivia, y ver las diferencias hoy habidas entre uno y otro, y fijar las modificaciones que el primero ha sufrido, trasplantado y aislado en Santiago! Mas nada se ha hecho—a excepción de algunas observaciones sueltas del P. Mossi.—Y esto es una lástima, una verdadera lástima; y más, cuanto que ese inapreciable quichua santiagueño no tardará, según dicen, en desaparecer, en morir, como tantas creaciones magníficas del hombre.

Ojalá, pues, antes de que esto suceda, algún benemérito espíritu recoja y eternice ese quichua, esa flor de leyenda y maravilla que aun exhala su perfume exquisito, perdida en las cálidas selvas de Santiago del Estero!

M. LIZONDO BORDA

Tucumán, marzo de 1928.

NOTAS. — (1) Op. cit., "Los gauchos", t. I, cap. IV, parte II.

(2) Por la Puna de Jujuy, Valles Calchaquíes, valle de Salta, Catamarca, La Rioja, etc.

(3) Escrito en 1566. Puede verse en "El Tucumán colonial" de Ricardo Jaimes Freyre.

(4) "Guerras civiles del Perú.—Tomo II: Guerra de Chupas", cap. XCI.

(5) Op. y cap. cit.

(6) Información de servicios de Pedro González de Prado, en "Probanzas de méritos... de los conquistadores" del Tucumán; publicación de Roberto Levillier, para la Biblioteca del Congreso argentino.

(7) Op. cit., Prefacio, cap. V.

(8) Publicada, por el P. Larrouy, en "Documentos del Archivo de Indias para la historia del Tucumán". Buenos Aires, 1923 t. I, págs. 6-25.

ARTE AMERICANO

En toda la América ibérica se anuncia vigorosamente un nuevo espíritu. Hay una ansia entrañable por tener un nombre, una personalidad, por no ser una luna, por enriquecer el mundo con una nueva vibración original.

El impulso es sano y la ambición inspirada: la de dar a nuestra cultura una raigambre profundizada en nuestra propia vida.

Algunos fervorosos, que el entusiasmo alucina, hablan ya del alumbramiento inminente de una gran cultura inédita.

Este "nuevo americanismo" trae el recuerdo de la revolución que inició Chateaubriand y cuyo manifiesto definitivo redactó luego el romanticismo.

El romanticismo repudió el pasado, que no había aprendido a gustar otra belleza que la de los modelos clásicos; no se concebía hasta entonces el arte sin ninfas, sin Arcadia, sin Venus.

Y descubrió que no era necesario ir hasta Grecia, sino apicar el oído al propio corazón para hallar fuentes incomparables de inspiración y belleza.

El nuevo americanismo repite la sorpresa, repudia el modelo europeo y dice: buscábamos fuera lo que teníamos dentro.

En el transporte del hallazgo y descubre que América tiene un arte, un pasado que puede llegar a ser clásico.

Bienvenida esta sed de originalidad, este amor por una actividad más libre, más impetuosa que se aplique a conquistar motivos, temas que renueven la vida espiritual. Pero cuidémonos de sus riesgos.

Primero de la idolatría nacionalista. Que no resulte el arte mejor solamente por ser nuestro. La tentación nacionalista está en el fondo de todo romanticismo.

El amor por lo pintoresco, el humor lírico e individualista que le da su fuerza, le crea el peligro. Por exaltar lo propio, suele perderse la capacidad de descubrir la belleza en lo ajeno. Lo espiritual es esencialmente universal. Desconocer esta verdad es lo que Julien Beuda acaba de llamar "la traición de los intelectuales".

Los temas pueden ser locales, nacionales pero las leyes son económicas.

Hablar de un arte estrictamente americano es vanidad semejante, en cierto grado, a hablar de una "matemática americana".

Hay una porción en el arte que es matemática. Ya lo dijo Pitágoras.

Segundo riesgo: creer que el arte puede dispensarse de severa disciplina, ser una improvisación. El romanticismo ha inducido siempre en la ilusión de que bastaba la buena fé del corazón para que la belleza descendiera, por ensalmo, desde el cielo. Para el romántico, el espíritu es el arpa cósmica que basta tender a los vientos del camino, para que resuene armonías maravillosas.

No habrá arte americano por excelsas y abundantes que sean los temas que la vida y la tradición americanas nos regalen, si no adquirimos y aprovechamos la capacidad que ha formado en Europa una experiencia secular.

La primera lección de esa experiencia es la de que el arte es una milicia severa.

Chateaubriand que quería remozar la literatura francesa, adornarla con flores frescas, brotadas en el propio suelo francés, y que proscrubía los estoraques del herbario clásico era un filólogo profundo y un erudito concienzudo.

Sin consagración absoluta, sin amor hondo, sin humildad laboriosa no hay arte. No hay revolución que pueda burlar esta ley: no vence al tiempo sino la que contó con su ayuda.

Quienes quieran servir los ideales filosóficos y estéticos del nuevo americanismo no



GRAMAJO GUTIERREZ: "PANNEAUX"

han de ilustrarse en lenguas indias, sino adiestrarse en las viejas culturas clásicas.

Con disciplinas antiguas solamente hemos de extraer lo que tenga de vivo y grande el alma nueva de América.

Por originarse en modelos clásicos no dejaron de ser dos estaciones inolvidables de

la historia ni el siglo del Renacimiento ni el siglo de Corneille y de Racine.

La originalidad de América no estará en el repudio de Europa sino en llegar a ser el discípulo que supere al maestro.

JUAN B. TERAN

LA TRIBU GITANA

*Al compás sonoro
de sus panderetas,
la tribu gitana
pasó por mi vera*

*Sus ojos llevaban
la imagen refleja
de rientes paisajes
de exóticas tierras.*

*Elástico el paso
de eterna viajera,
cruzó por mi lado
la tribu bohemia.*

*La sed insaciable
de andar por las sendas
y ver nuevos soles,
la trajo a mi tierra.*

*Comprando fué paños
de cobre en las puertas,
y en jóvenes manos
leyendo la estrella.*

*Predijo a la niña:
Siguiendo tus huellas
doquiera tú vayas
ha de ir un poeta.*

*Mas debes guardarte
le dijo agorera,
de cierta muchacha
de cara morena.*

*Si no te guardares
de aquella coqueta,
habrá de matarte
la angustia, mi bella.*

*Al mozo le dijo:
Ay mira qué pena,
de amor morirá
por tí una doncella.*

*Pero hay una niña
con ojos de estrellas,
que nunca ha de amarte
por más que la quieras*

*Hermoso mancebo
tu angustia domeña,
porque has de casarte
con dulce sirena....*

*En jóvenes manos
leyendo la estrella,
la tribu gitana
pasó por mi vera.*

ELENA AVELLANEDA

El nuevo título de LA BRASA

Por sus ilustraciones para los libros de Alvaro Yunque, y "Un poeta en la ciudad" de Gustavo Récio, y sus colaboraciones en "La Campana de Palo" y en el Suplemento de "La Protesta", Juan A. Ballester ("Ret Sellavaj"), grabador notable al mismo tiempo que pintor de condiciones excepcionales, se ha destacado con relieves muy singulares entre los artistas argentinos de

vanguardia.

"Sellavaj", autor del nuevo título con que reaparece LA BRASA, ha prometido enviarnos grabados en linoleum, que publicaremos en números sucesivos, y en los que podrá gustarse tanto su modalidad inconfundible, como su apasionada comprensión de la belleza.

—000—

TRES POETAS TUCUMANOS

LA PUERTA ROJA

Era una frente pálida con un mechón re-
[belde,
era una idea enorme en una sien estrecha
que sufría el agobio de la tortura horrible
de no haber sido nunca más grande que la
[idea.

Era un clamor de angustias
y fiebre de impotencia
y, anhelando infinitos,
bajo esa sien rugía la tempestad eterna.

Hoy la frente es más pálida y el mechón
[está lacio;
en la sien reducida, una trágica puerta
pinta su marco rojo....
¡Hay una paz de triunfo,
mientras en los espacios se dilata la idea!

RICARDO CHIRRE DANÓS

Concluye "Palabras intrascendentes"...
derrama sobre el pueblo—indefenso por in-
suficiencia de educación—el político profes-
sional, el dirigente, la pretendida "flor y
nata" de nuestra democracia.

Reflexionemos en el fomento de la vena-
lidad, en la alcoholización, en la destrucción
de cualquier ideal levantado dentro de los
espíritus simples del pueblo, en el embota-
miento de las energías para el trabajo hon-
rado, ante las calenturientas ilusiones que
provocan las "Jaujas" prometidas por los
candidatos, y en la triste condición de reba-
ño humano de los "votos" que el caudillejo
"arrastra" y ofrece al mejor postor.

Escudriñemos cuales son los "fines de
bien público" que determinan un buen por-
centaje de los actos de un gobierno; cual,
el "desinterés" con que prestan sus servi-
cios a los amigos, los hombres allegados a las
altas posiciones.

Midamos a donde llega la "igualdad ante
la ley" para amigos y opositores de gobier-
nos; como se gana la "voluntad popular"
en las elecciones y cual es la inefable "mi-
sión de moralidad pública" de las policías.

NOCTURNO

Siento una vaga sensación de aliento.
Besa el recuerdo en íntima inquietud:
Tú... yo... una historia muerta... el fir-
[mamento
con una cruz al sud.

Yo siento lo insondable en torno. Siento
mi inquietud dilatarse en la quietud.
Lloran: afuera dulcemente el viento
y adentro mi laúd.

Y el espíritu canta, el alma vibra,
cada estrella se alarga en una fibra
de claridad y amor;

los ecos dan un alma a cada cosa,
y entonces se comprende que es hermosa
la muerte de la flor.

CARLOS COSSIO

Observemos como se computa la "idonei-
dad" para los puestos públicos, y cual es la
justicia rápida, barata e insospechable que
cumple el clásico "sum quique tribuere".

Después de esa revista, sabremos recién
a qué atenernos respecto a lo que llamamos
"nuestra democracia".

Entonces los "snobs" los superficiales que
se enamoran de la última novedad política
de moda, se convencerán de que la democra-
cia, como sistema, no ha fracasado; que mal
podría fracasar lo que nunca se ha puest-
en práctica.

Sostener lo contrario, tanto sería como
proclamar la inutilidad motora de las pier-
nas ante la visión de un paralítico.

¿Nuestro fracaso político, se debe, acaso,
al predominio de las mayorías incultas e in-
concientes? No, a pesar de las afirmaciones
en derrota.

La muchedumbre es dócil a los dedos que
quieran modelar sus tendencias. Tiene, en
el fondo, un sentimiento de nobleza y una
conciencia de su misión, más hondos que los
que pueden albergar sus corruptores profes-
sionales, los políticos.

VERSOS AL VENTILADOR

Las U de tus bramidos van cargadas de
[rabi-
¡también, no es para menos! esa prisión
[abisma;
mientras estás atado que es lo que más agra-
[via,
condenado a ser útil desde tu celda misma.

Como yo tienes alas
y no puedes volar;
por eso, cuando exhalas
esa vocal sin fondo, te siento protestar.

Cultiva la protesta, que es una nota bella
que hay en tu alma de acero,
que vive como ahogada por la onomatopeya
de algún aserradero.

Ventilador que giras dando vueltas,
más vueltas y revueltas, no dejes de girar
que girando podrían quedar tus alas sueltas
¿qué harías si te logras libertar?

JUAN D. MARENGO

Solo necesitan del espíritu bien intencio-
nado que sepa despertar las nobles fuerzas
dormidas.

Y, para eso, mientras la educación que el
estado debe proporcionar, sea una realidad
feliz, solo se precisan hombres de buena vo-
luntad, compenetrados de sus inexcusables
deberes sociales, que no sean ciegos devotos
del éxito fácil y rápido.

Cuando ellos ocupen el campo de quienes
hoy consideran al electorado como una caja
de caudales donde el más audaz puede meter
tranquilamente la mano, y juzgan la
función pública como la pizarra de cotiza-
ciones de una gran Bolsa, entonces podre-
mos tener fé en una democracia cercana.

Entonces confiaremos en la capacidad de
progreso que se funda sobre la base graní-
tica de una sociedad purificada, cuyas acti-
vidades sean una marcha infinita hacia lo
mejor, una fatiga fecunda, una armonía
perfecta, un motivo de íntimo agrado para
las conciencias honradas.

JOSE IG. ARAOZ (h.)

Tucumán, marzo de 1928.

NOTICIARIO ESPIRITUAL PORTEÑO

LEOPOLDO MARECHAL, el
admirable poeta de "Días como
flechas" está trabajando en dos no-
velas que han de llamar la aten-
ción del mundo literario por la au-
dacia de su forma y la originali-
dad de sus concepciones.

MACEDONIO FERNANDEZ
provocará un movimiento especial
en la literatura hispano-americana
con una extraña novela que tiene
en prensa en la editorial Gleizer.

ANTONIO F. ARDISSONO,
que se dió a conocer con un mag-
nífico trabajo: "La Asonancia en
la Gesta del Mio Cid" publicado
en "Plus Ultra", está ultimando
un libro de poemas en prosa titu-
lado "Mis Tres Mujeres".

El escultor JOSE M. LORDA y
el dibujante JOSE L. BONOMI
emprenderán un viaje a Europa,
en el próximo mes de octubre. Re-
correrán Italia, España, Inglaterra,
Grecia y se radicarán por una tem-
porada en París. Lorda trabajará
en el monumento al vuelo de Fran-
co a erigirse en Buenos Aires y
Bonomi recogerá impresiones nue-

vas para su personal y estupendo
arte.

El editor M. GLEIZER ha ini-
ciado la publicación de la B.bli-
oteca Pedagógica (Colección de tex-
tos modernos para la Segunda En-
señanza). Los dos primeros tomos,
ya aparecidos son: "Historia de la
Edad Media y Precolombina" por
J. M. VERNAU y "Principios de
Lógica" por EMILIO MORSE-
LLI, traducidas del italiano por
GREGORIO FINGERMANN, una
de las figuras más destacadas de
nuestro mundo pedagógico.

"Palabras Socráticas", la pró-
xima obra de ARTURO CACELA,
es esperada con verdadero interés.
La editorial Gleizer la anuncia pa-
ra breves días, ilustrada por Bo-
nomi.

El feliz autor de "El Alma de
las cosas inanimadas", ENRIQUE
GONZALEZ TUNON, está prepa-
rando un nuevo libro de cuentos.

En los círculos intelectuales se
está esperando con ansiedad la ini-

ciación de la nueva época de
"Proa", bajo la dirección de LEO-
POLDO MARECHAL, FRAN-
CISCO LUIS BERNARDES y
JORGE LUIS BORGES. Se des-
cuenta el éxito, como también la
seguridad de que será la verdade-
ra muestra de nuestra literatura y
el exponente más grande de los
nuevos valores latino-americanos.

ROBERTO LEDESMA se ha
decidido por fin a trabajar, después
de tres años de silencio desde su
feliz "Caja de Música" que fuera
premiada en el concurso de "Ami-
gos del Arte". Actualmente está
trabajando en una nueva obra que
será publicada en el presente año

JULIO ARAMBURU también
ha entregado al editor Gleizer los
originales de un libro de cuentos
titulado "Tucumán".

NORA LANGE, la notable escri-
tora argentina de vanguardia, au-
tora de "La calle de la tarde"
(poemas) y "Voz de la vida" (no-
vela), viajará en mayo a los países
escandinavos.

POETISAS TUCUMANAS

LA FIESTA

El sol arde en los cielos. Cubiertos de diamantes.
los campos resplandecen. Pasa una caravana
de nubes grises sobre las montañas distantes.
En el ambiente diáfano es azul, la mañana.

Con su paso furtivo, entre las hojas ronda,
en acecho, la brisa. Es la hora de la fiesta.
Se lo dice el silbato del zorzal, en la fronda
y, danzando, las ramas, le repiten: Es ésta.

Las copas de los kakis son múltiples bandejas.
En ellas se amontonan los frutos sazonados
que parecen estar envueltos en guedejas
de sol por lo lucientes, lo rubios y dorados.

Acuden, bulliciosos, los comensales. Antes
de llegar a las mesas del festín se detienen
sobre los eucaliptus y los pinos. Amantes
se llaman y persiguen. Veloces, van y vienen,

se posan y se elevan en incontables giros.
Un machilo, tendida al viento la cimera,
lanza su clarinada. Junto con los suspiros
de la brisa, conciértase la orquesta mañanera.

Bate el col-col su parche; preludian los jilgueros;
los cabecita-negra dan sus notas picadas;
hacen de payadores los tordos y breveros;
la reina-mora tañe su cítara y, aisladas

entre los altos árboles, lloran las urpilitas.
Salta el icancho, atado al yugo de sus grillos;
se previenen, con graves voces, las carrasquitas
y, acudiendo a formar parte de los corrillos,

finge su desolado llamamiento, el crespín.
Le responde la alegre chifla del benteveo
que llega, presuroso, a iniciar el festín.
Y todos, a cual más, se entregan al saqueo.

Con sus trajes de diario, grises, pardos, azules,
y sus anaranjados y rojos corbatones
se mezclan y confunden. (En campo azur o gules,
—cielo o sol,—sus dos alas son muy altos blasones).

Salpicado de barro aparece un hornero.
sin esperar aviso se invitan los gorriones,
ya naturalizados pero siempre extranjeros,
enamorados, pícaros, rateros y tragones.

Los picos afilados caen sobre la fina
cáscara de las frutas. Con su manto de duelo
y su túnica gualda, levanta la crespina,
—entre un bocado y otro,—su lamento hácia el cielo.

Un celestino quita su plato a un pepifero
que lleva, muy orondo, su collar argentado.
Junto a ellos, con su rico traje de mosquetero,
un naranjero, viéndolos, se hace el disimulado.

Muy arriba, un carancho traza sus espirales,
marcando, en el espacio, su trágica silueta.
Después de abandonar su poste de señales,
se entretiene en cortar aire, la tijereta.

Apiñándose sobre las verdinegras copas
para mirar la fiesta del sol y la alegría,
las naranjas asoman sus cabecitas locas
y un peral, empinándose trás un ciruelo, espía.

Ondean los maizales. En medio de las hojas,
los choclos desenvuelven sus blondas cabelleras.
Buscando miel se prenden, sobre las bocas rojas
de los higos maduros, las abejas. Lijeras,

ténues, hechas de seda, pasan las mariposas.
Hay fragancias de nísperos en flor y de membrillos
bien maduros; de menta, de nardos y de rosas.
Liban los picaflores jazmines y junquillos.

Susurran las moreras. Los tarcos se abanicán.
Ceibos y durazneros hacen genuflexiones.
Las sombras, poco a poco, sus coronas abdicán.
Han caído, en la quinta, todas las bendiciones.

Labios que callan....

Si en lo más hondo del pecho sientes
Que amor entona dulces canciones a la esperanza,
Callen tus labios...
Nunca compartas tanta ventura
Con corazones que a ser partícipes de ella no alcanzan,
Callen tus labios si ver no quieres
Tus ilusiones amenazadas.

Cuando las dudas, como saetas
Sutiles, finas, a lastimarte certeras vayan,
Callen tus labios...
Que cruel el mundo sabrá clavarlas
Mucho más hondo para robarte toda la calma,
Callen tus labios sin una queja
Que fueran quejas al viento dadas.

Si una congoja tus ojos nubla
Y tiembla ansiosa de hallar un pecho para confiarla
Callen tus labios...
¿Alguien pudiera curar la pena
Que dá la vida, única herencia que nos depara?
Callen tus labios, seca tú mismo
Todas tus lágrimas.

Labios sellados que no profieren
Ni una palabra,
Labios que callan, que callan siempre
Guardan celosos la paz del alma.

TERESA RAMOS CARRION

Tucumán, Marzo de 1928.

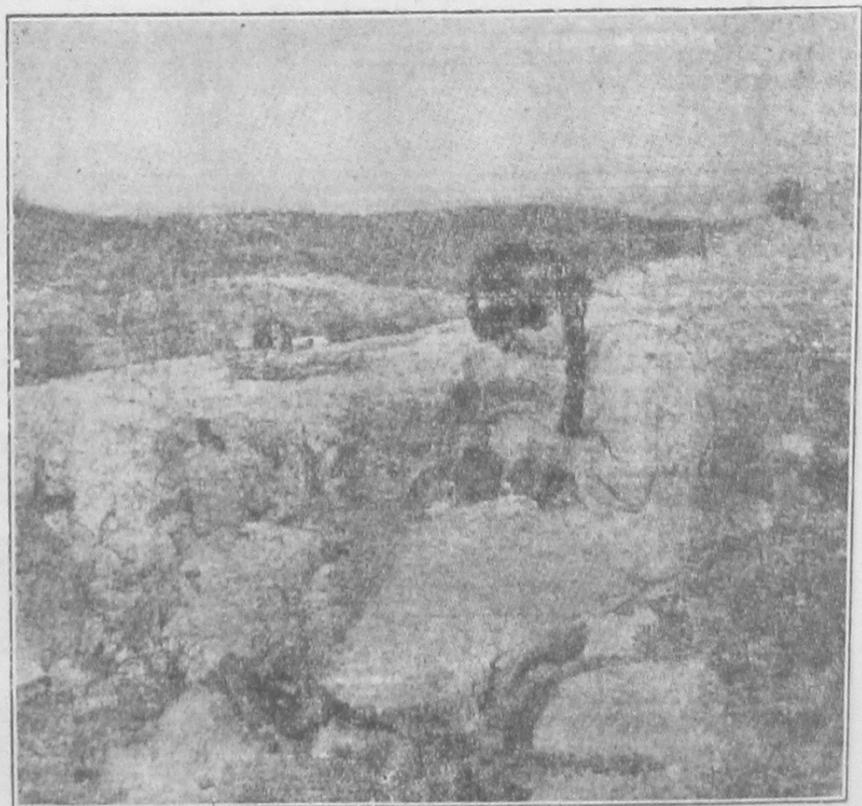
Se ha marchado el mal tiempo llevándose la lluvia
con todo su cortejo de cenicientos días.
Por eso ríe, al sol, esta mañana rubia
vestida de perfumes, de luz y melodías.

MARIA TRANSITO C. DE RIVAS JORDAN

Tafi Viejo.

Marzo de 1928.

ARTE ARGENTINO



Un cuadro de Fernando Fader

VIDALA, por E. M. Casella

VIDALA

Letra de Luis L. FRANCO

Andante

Handwritten musical notation for the first system, featuring a vocal line and piano accompaniment. The key signature has two flats (Bb, Eb) and the time signature is 3/4. The tempo is marked 'Andante'. The piano part includes markings for 'olivo' and 'fillo'.

Handwritten musical notation for the second system, including lyrics: "mo un bo-na-cho por vi- no La pu-ra ver- / his te-ga es pa-ra mi mi no La pu-ra ver-". The piano accompaniment continues with 'olivo' and 'fillo' markings.

Handwritten musical notation for the third system, including lyrics: "dad dad voy por to-do lo que a-le-gra / da me vi-ve la ne-gra la ma-ta / va a la ver-". The piano accompaniment continues with 'olivo' and 'fillo' markings.

Handwritten musical notation for the fourth system, including lyrics: "di-ta de ba-jos no-gal / di-ta de ba-jos el no-gal". The piano accompaniment continues with 'olivo' and 'fillo' markings. There are handwritten notes and signatures in the bottom right corner, including "Para la Brasa" and "E. M. Casella".

La Brasa y la Convención Internacional de Maestros

Invitada especialmente por el Comité Organizador La Brasa concurrió a la Primera Convención Internacional de Maestros, realizada en Buenos Aires en el mes de Enero p.pdo., representada por su consocio Dr. Horacio G. Rava, que se hallaba a la sazón en la Capital.

Institución eminentemente cultural la nuestra, no pudo dejar de interesarse por los problemas que preocupan al magisterio de América, hoy lleno de inquietudes y anhelante por transformar la escuela que heredamos de los preceptores coloniales, rígida y caduca ya, en un organismo vivo y actuante, a tono con las modalidades de los nuevos tiempos. De ahí es que nuestra delegación se desenvolvió en el seno de la Convención con perfecta soltura, sin sentir vanos temores por las expresiones más audaces de aquel grupo de renovadores que elaboraban la Carta Magna del Magisterio de América; y no había por qué sentirlos, ya que nosotros también pusimos en nuestra hora y en nuestro medio un motivo de inquietud, que no todos supieron comprender.

El delegado de La Brasa presentó, en colaboración con la señorita Ana Rosa Tornero, delegada boliviana, un conjunto de "Proposiciones sobre la paz y la justicia social", de cuyo texto se aprobaron e incluyeron en las conclusiones definitivas los dos principios siguientes: "Propiciar en la enseñanza la modificación del criterio histórico actual, despojándolo de su carácter guerrero, es decir, dando primacía a la historia civil y a la interpretación social de la civilización" (este principio fué propuesto también por varias otras delegaciones con distinta redacción) y "Sostener el principio de que la solución de los pleitos internacionales deben hacerse por intermedio del arbitraje y no por situaciones de fuerza". También se aceptaron algunos otros conceptos contenidos en las proposiciones presentadas, que, combinados con los de otros delegados, forman el conjunto de la conclu-

sión primera que reza: "Orientar la enseñanza hacia el principio de la fraternidad humana, basada en una más justa distribución de las riquezas entre los hombres de todas las latitudes de la tierra".

El delegado brasista señaló también en su trabajo presentado la conveniencia de establecer en las escuelas normales la enseñanza de la sociología y de la economía social, a fin de dar a los maestros una mayor capacitación para afrontar los problemas económicos sociales, de acuerdo a otras conclusiones aprobadas; dicha proposición no contó con la aprobación del congreso, quien consideró se hallaba involucrada en las conclusiones ya sancionadas.

La Convención Internacional de Maestros ha sacionado además numerosas e interesantes conclusiones sobre los siguientes temas: La unidad del proceso educativo en todos sus grados; Relaciones del Estado con la Enseñanza y Régimen de Gobierno de la Enseñanza; Situación material y moral del Magisterio, medios de mejorarla; Libertad de Opinión y derecho de agremiación entre los maestros; Organización Nacional e Internacional del Magisterio; Alianza de los trabajadores manuales e intelectuales para los fines de la cultura y de la justicia social; Actitud de los maestros ante el fenómeno del imperialismo y las dictaduras actuales y Los problemas del analfabetismo y del indígena en América.

Estudiando las conclusiones aprobadas podemos decir que la Primera Convención Internacional de Maestros constituye en la cultura americana, un movimiento semejante al de la reforma universitaria, que llevó a todas las juventudes de América un nuevo soplo de vida y los convirtió en factores de lucha y de progreso; del mismo modo, esperamos que la Convención que acaba de realizarse ha de levantar el espíritu por tantos años dormido del magisterio americano, y convertirlo también en un factor eficiente de cultura.



BIBLIOGRAFIA

Hemos recibido las siguientes obras, que se encuentran a disposición de nuestros lectores en la Biblioteca de "La Brasa":

FLORA SANTIAGUENA — de Vicente Paz.—1928.

AVENTURA — poemas — de Horacio A. Schiavo. (Edit. Roldán). 1927.

LAS NIETAS DE CLEOPATRA—ensayos—de Alvaro Melián Lafinur. (Ediciones Gleizer). 1927.

LA LOCURA DE NIRVO—novela—de Rodolfo del Plata. (Ediciones Gleizer). 1928.

HOMBRES E IDEAS — orígenes psicológicos de "Recuerdos de Provincia" — de Juan Pablo Echagüe. (Ediciones Gleizer). 1928.

LA CIUDAD OCTOGONAL — estética, movimiento, economía y metafísica en una ciudad de lineamiento octogonal — de Casimiro González Trilla.—Asunción.

BESTIAS — cuentos — de Abel Rodríguez.

RESOLUCIONES DE LA PRIMERA CONVENCION INTERNACIONAL DE MAESTROS. — Enero 1928.

BOLETIN EDUCACIONAL — de Chile.

PASTEUR—ciencia, arte, filosofía—No. 1 al 5—Montevideo.

NOSOTROS.



CONTENIDO DEL ARTE.—"Leí lo de R...—Lástima que mezcle la pintura con la literatura, y le pegue a Pettoruti y Curatela, artistas de real valor. Un cuadro o estatua no vale por su asunto, sino por su realización plástica. Puede no significar nada y ser hermoso por la belleza de su colorido y la distribución de los volúmenes. El motivo no es más que un simple pretexto, o un punto de apoyo. Esta es la gran lección que nos ha dado Cezanne. Pintando cuatro manzanas hizo arte. En cambio los otros..." (De una carta del pintor Gómez Cornet).



PROXIMO NUMERO DE "LA BRASA"

El número de Abril de nuestro periódico estará dedicado al Congreso de Patología Regional del Norte Argentino, a celebrarse en Santiago en la primera quincena de Mayo próximo.

Contendrá colaboraciones científicas y literarias especialmente preparadas para él, y por razones de oportunidad será puesto en circulación en la fecha de sesiones del citado Congreso.

